AMA 4

Documentos de Arqueología

Máster Arqueología profesional y Gestión integral del Patrimonio, Universidad de Alicante

33

34

Documentos de Arqueología y Patrimonio Histórico

Revista del Máster Universitario en Arqueología
Profesional y Gestión integral del Patrimonio

DAMA 4

2019

**DOCUMENTOS DE ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO HISTÓRICO
DEL MÁSTER UNIVERSITARIO EN ARQUEOLOGÍA PROFESIONAL Y GESTIÓN
INTEGRAL DEL PATRIMONIO DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE**

La revista electrónica **DAMA. Documentos de Arqueología y Patrimonio Histórico** surge como servicio para todos aquellos alumnos del Máster en Arqueología Profesional y Gestión Integral del Patrimonio de la Universidad de Alicante que se están iniciando en la investigación y cuya primera aportación a nuestra disciplina suele ser su Trabajo de Fin de Máster (TFM). Estos proyectos en muchos casos representan casi todo un curso de trabajo y esfuerzo, y con frecuencia quedan inéditos.

El objetivo de esta revista es ofrecer un medio que facilite la publicación de los resultados de sus TFM. La edición se presenta en versión digital y cuenta con su correspondiente ISSN. Se publica de forma anual en el sitio web de la Universidad de Alicante (<http://web.ua.es/es/dama/>) y en su repositorio (RUA). Los artículos publicados son descargables en formato PDF.

Consejo de Redacción

Dirección

Gabriel García Atiénzar
Julia Sarabia Bautista
Carolina Doménech Belda

Edición

Julia Sarabia Bautista

Vocales

Los miembros de la Comisión Académica del Máster Universitario en Arqueología Profesional y Gestión del Patrimonio (<http://dprha.ua.es/es/magip/comision-academica.html>)

Edita

Máster Universitario en Arqueología Profesional y Gestión Integral del Patrimonio
Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Filología Griega y Filología Latina
Facultad de Filosofía y Letras II
Universidad de Alicante
Ctra San Vicente del Raspeig s/n
E-03690 San Vicente del Raspeig (Alicante)
Web:<http://dprha.ua.es>

Teléfono: (+34) 96590 3663

Fax: (+34) 96590 3823

E-mail: revista.dama@ua.es

ISSN

2530-2345

Portada

Traslado de niños en tren hacia las colonias infantiles alicantinas habilitadas durante la guerra civil española.
Imagen recogida en la figura 2 del artículo de P. Pineda.

ÍNDICE

EDITORIAL

<i>Gabriel García Atiénzar y Julia Sarabia Bautista (Coordinadores del máster)</i>	7
--	---

ARQUEOLOGÍA Y MÉTODO

ASENTAMIENTO DE EL ARSENAL (ELCHE): ESPACIOS DOMÉSTICOS Y TERRITORIO DURANTE EL CAMPANIFORME EN EL SURESTE PENINSULAR <i>Israel Serna Martínez</i>	11
--	----

EL REPERTORIO CERÁMICO DEL DEPARTAMENTO XXXII DE CABEZO REDONDO (VILLENA, ALICANTE) <i>Paula Martín de la Sierra Pareja</i>	29
---	----

APORTACIONES AL ESTUDIO DE LA EDAD DEL BRONCE EN EL VALLE DEL VINALOPÓ: EL ASENTAMIENTO DEL SAMBO (NOVELDA, ALICANTE) <i>Violeta Martínez Lledó</i>	49
---	----

ARQUEOLOGIA DE LA INFÀNCIA. ESTUDI SOBRE LA INFÀNCIA IBERA <i>Neus Antón Espí</i>	69
--	----

LAS ATARAZANAS ANDALUSÍES. FUNCIONES Y CARACTERÍSTICAS DENTRO DE LA RED PORTUARIA DE AL-ÁNDALUS <i>Claudio Navarro Paredes</i>	87
--	----

ANÁLISIS DE LA REJA DE SAN MILLÁN: UNA METODOLOGÍA ARQUEOLÓGICA APLICADA A UN DOCUMENTO <i>Julen Diaz de Argote García</i>	107
--	-----

SISTEMAS DE POBLAMIENTO, EXPLOTACIÓN AGRARIA Y ANÁLISIS DEMOGRÁFICO EN EL ÁREA CENTRAL DE LA CONTESTANIA <i>Jonathan Llopis Linares</i>	123
---	-----

GESTIÓN Y PUESTA EN VALOR DEL PATRIMONIO

AGUA Y PATRIMONIO EN ELCHE. UNA PROPUESTA DE DINAMIZACIÓN SOCIAL DE LA SÈQUIA MAJOR Y SU PAISAJE <i>Irene Quesada Andreu</i>	145
--	-----

EL LUMBALÚ, PUESTA EN VALOR Y MUSEALIZACIÓN DE RITUALES FÚNEBRES EN SAN BASILIO DE PALENQUE, COLOMBIA <i>Stephanie Castiblanco Molina</i>	165
---	-----

LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO MILITAR. PUESTA EN VALOR DE LOS SISTEMAS ARTILLEROS DE CABO TIÑOSO <i>Pascual Salinas Medina</i>	181
---	-----

LAS COLONIAS INFANTILES EN ALICANTE DURANTE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936-1939). PLANTEAMIENTO DE UNA EXPOSICIÓN <i>Paula Pineda Marimón</i>	195
 UNA MIRADA A OTROS MÁSTERES DE ARQUEOLOGÍA	
ARQUEOLOGÍA DE LA ARQUITECTURA EN CÁSTULO. UNA NUEVA APROXIMACIÓN A LAS TERMAS DEL OLIVAR <i>Daniel Ureña Cruz</i>	217
 EL CONGRESO DEL MÁSTER EN ARQUEOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE ALICANTE: CRÓNICA DE LA XII EDICIÓN	
<i>Fernando Prados Martínez, Carolina Doménech Belda</i>	237

LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO MILITAR. PUESTA EN VALOR DE LOS SISTEMAS ARTILLEROS DE CABO TIÑOSO

Pascual Salinas Medina

RESUMEN

Este artículo pretende poner el foco sobre la conservación del patrimonio militar contemporáneo, que, por reciente, en muchas ocasiones se minusvalora o se elimina directamente. Usaremos para este fin como hilo conductor las fortalezas de defensa de costa de Cabo Tiñoso en Cartagena. Estas fortalezas de artillería de costa emanan del Plan de Artillado de Bases Navales de Primo de Rivera de 1926, enmarcado dentro de un ambicioso plan de obras públicas tanto civiles como militares. Se analiza su historial tanto constructivo como operativo, que se desarrolla entre los años 1926 y 1994; año en el cual las fortalezas son dadas de baja y abandonadas.

Por último, se buscará asentar la idea de que el patrimonio no debe de ser útil o “bonito” para ser conservado, el simple hecho de ser patrimonio histórico ya debería de ser una motivación para su conservación.

Palabras clave: Artillería, Costa, Cabo Tiñoso, Vickers, Patrimonio

ABSTRACT

This article aims to focus on the conservation of contemporary military heritage, which, in recent times, is often underestimated or directly eliminated. We will use the defense fortresses of the coast of Cabo Tiñoso in Cartagena for this purpose. These coastal artillery forts emanate from the Primo de Rivera Naval Bases Artillery Plan of 1926,

framed within an ambitious plan of public works both civil and military. Its constructive and operational history is analyzed, which is developed between 1926 and 1994; year in which strengths are written off and abandoned.

Finally, we will seek to establish the idea that heritage should not be useful or “beautiful” to be conserved, the simple fact of being historical heritage should already be a motivation for its conservation.

Keywords: Artillery, Coast, Cape Tiñoso, Vickers, Projectile, Heritage.

1. LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO MILITAR CONTEMPORÁNEO

Esta aportación pretende dar a conocer las fortalezas de artillería de costa que componían el Plan de Artillado de Bases Navales de 1926 en la zona sur de la ciudad de Cartagena, concretamente en el entorno del Parque Natural de Cabo Tiñoso, Sierra de la Muela y Roldán. Se trata de un patrimonio cultural militar casi olvidado desde su abandono por el Ministerio de Defensa, que creemos merece la pena poner en valor.

Hoy es un entorno aislado y con pequeños núcleos rurales dispersos en sus cercanías, pero en 1926 las fortalezas que encontramos en este lugar, artilladas con los cañones más efectivos de la época, protegían la parte izquierda de la Bahía de Cartagena, velando porque ningún barco o avión enemigo se acercara a la ciudad con intenciones hostiles.

Esta labor la llevaron a cabo los soldados que sirvieron ininterrumpidamente en estas piezas de artillería durante 68 años, aunque en la ciudad de Cartagena la defensa costera dejó de contar con los cañones Vickers en el año 1994. No obstante, la vida del sistema Vickers se extendería en nuestro país hasta el año 2008 (Peinado 2017: 70), habiendo protegido las aguas del Estrecho de Gibraltar durante 87 años, desde que en 1926 el Gobierno del General Primo de Rivera lanzara este plan de obras públicas, para la modernización de las instalaciones del ejército y la protección de bases navales para la Armada (Fig 1).

Fig. 1. Ejemplo de abandono del patrimonio militar contemporáneo, Batería B-9 Monte Caño. La Coruña. (Explorandoinfo)

Fue a partir del año 1994 cuando con la aplicación del PLAN NORTE¹, que conllevó una racionalización de las fuerzas y del despliegue de estas, se realizó el primer gran intento de conservación del patrimonio militar, cediéndose instalaciones a ayuntamientos e intentando conservar objetos muebles singulares. En palabras del autor Pablo González-Pola de la Granja, *el patrimonio militar, expuesto de una manera científica, bien intencionada y sobre todo didáctica, sin duda puede ayudar a comprender el fenómeno bélico y todo lo a él asociado, como esencial para la sociedad y perfectamente integrado en ella. Y esto, sin duda ha de contribuir a la asociación perfecta entre cultura de la defensa y cultura de la paz.* (González-Pola, 2015: 155)

El mismo autor confiesa que no todas las personas supieron apreciar igual el patrimonio que se les entregaba y, por citar un ejemplo, hablaremos de las baterías de costa que protegían la entrada al puerto de A Coruña. En el mejor de los casos fueron transformadas en parques (Monte San Pedro), descontextualizados donde las piezas artilleras son mero ornamento, o directamente sopleteadas, como la icónica Batería de Punta Herminia, a los pies de la Torre de Hércules.

Hay que ser plenamente consciente de que todo no se puede conservar y todo no se puede restaurar, pero tenemos que saber apreciar la singularidad de dicho patrimonio, entendiendo que son elementos inmuebles únicos para entender lo que fue la España y la Europa de la época, esforzada por mantener sus fronteras a salvo de la ambición de sus “vecinos”.

2. LOS SISTEMAS ARTILLEROS DE CABO TIÑOSO.

La crisis que generó en España la pérdida de las últimas colonias de ultramar no se circunscribió solo al panorama político, sino también al militar. Acrecentada tras la derrota de las flotas del Pacífico y del Atlántico, en las batallas de Cavite (Filipinas) y Santiago de Cuba (Cuba) en 1898, se instaló la psicosis por una posible invasión terrestre por parte de los Estados Unidos y que se produjeran bombardeos navales en los puertos de la España peninsular por parte de la flota norteamericana, cuestión ésta que nunca se materializó tras la pérdida material de Cuba y Filipinas, tras su posterior cesión por el Tratado de Paz de París el 10 de diciembre de 1898.

Tras este desastre la Armada quedaba apartada de la medra política, había perdido casi dos tercios de su “tonelaje naval” y también para los oficiales de la Armada resultaba difícil ejercer presión política fuera de las “ciudades navales”, por lo tanto, se apartaron de la lucha política y ya desde junio de 1900 se dedicaron a intentar recuperar el nivel naval que nuestro país tenía antes de la guerra.

Esta buena predisposición a la repotenciación de la flota se materializará con la creación de dos planes navales: el Plan Ferrándiz en 1908 y el Plan Miranda en 1915. Estos planes navales fueron un aire fresco para la Armada, que le permitió en menos de 20 años la construcción de nada más y nada menos que 23 busques de variados tonelajes y usos, que puso a la Armada en un nivel asimilable a cualquier marina de guerra europea. (Rodríguez. 2012: 241-262) (Fig.2).

¹ Plan NORTE: Nueva Organización Territorial del Ejército de Tierra, consiste en una reorganización y racionalización de las estructuras del Ejército de Tierra, tras la supresión del Servicio Militar.

Fig. 2. Mapa del despliegue de las Baterías Vickers en la Bahía de Cartagena, resaltado Cabo Tiñoso. (Elaboración propia).

También como parte de este plan se habilitarían los arsenales Navales para acoger a las nuevas unidades. La parte que más nos interesa a nosotros es el punto en el que la Armada Española cedía la parte industrial de todos sus arsenales militares a una nueva empresa que se creará a tal efecto para llevar a cabo dicho programa naval, la empresa Sociedad Española de Construcciones Navales (SECN).

Para la constitución de esta empresa se autorizaba por parte del Gobierno de Antonio Maura la entrada de capital extranjero, en este caso británico, siendo los interesados el conglomerado de ingeniería industrial Vickers Limited (desde 1927 Vickers-Armstrong), que aportarían no solo dinero sino haría una transferencia técnica y tecnología para la mejora de la construcción naval en España. La Vickers Limited, originaria de la ciudad inglesa de Tyneside, fue fundada en 1828 y su producción principal era material militar, tanto artillero, como portátil, destacando sus ametralladoras y carros de combate.

Debido a la satisfacción que había con el material Vickers y a que Alemania, tras la derrota en la I Guerra Mundial y como consecuencia de la firma del Tratado de Versalles, tenía prohibido suministrar material ofensivo a terceros países que pudieran generar otra guerra en Europa, en 1925 se designó

una comisión técnica para evaluar qué material artillero se instalaría en la defensa costera de las bases navales. Esta comisión concluyó que el material óptimo era: para la defensa lejana de las bases con un alcance de 35.000 m el cañón Vickers de 381 mm; para una defensa más próxima con un alcance máximo de 24.000 m se escogió el cañón de la misma casa de 152,4 mm; también se tuvo en cuenta una amenaza creciente, la aviación, y se seleccionó como arma antiaérea el cañón Vickers de 105 mm.

El día 16 de Julio de 1926 se publica en la Gaceta de Madrid nº 197 el Plan de Defensa y Artillado de Marítimas Españolas. Este plan contempla el artillado de los puertos de Ferrol (A Coruña), Cartagena (Murcia) y Mahón (Menorca); posteriormente se incluirá en dicho plan San Fernando y el Estrecho de Gibraltar, ya que se generó excedente de material Vickers con la baja prematura de los Acorazados “España”.

Este plan contemplaba la adquisición de 18 cañones de 381/45 (15 pulgadas), que se fabricarán directamente en el Reino Unido y se traerán por barco a localizaciones lo más próximas posibles a sus emplazamientos definitivos (Rodríguez, 2012). También se compró la licencia para fabricar 50 cañones de 152/45 (6 pulgadas), que se montarían en los talleres de la factoría de la SECN de Reinosa (Cantabria); se consideró adaptar la cercana factoría de cañones de Trubia (Asturias) para la construcción de las pesadas “cañas” de los cañones Vickers 38,1 más pesados, pero se descartó esta opción ya que retrasaría el proyecto notablemente.

2.1. La ciudad de Cartagena y Cabo Tiñoso.

Situada al sureste de la península Ibérica, en un puerto protegido natural, se localiza la ciudad de Cartagena, uno de los puertos comerciales más importantes del Estado español y un punto de atracción turística en auge, gracias a la atracción de su oferta cultural.

La ciudad de Cartagena fue fundada como *Qart Hadasht* hacia el año 227 a. C. por el general cartaginés Asdrúbal, como puerto de entrada y expansión de los cartagineses en la península Ibérica. Los cartagineses llegaron a la península en busca de recursos con los que hacer frente a las duras condiciones de capitulación impuestas por Roma tras la I Guerra Púnica (Fig. 3).

Con la llegada del siglo XXI la ciudad está abierta definitivamente al turismo, viviendo un crecimiento económico, urbano y cultural imparable. La oferta cultural de la ciudad está a la altura de cualquier capital mediterránea, destacando sin duda emplazamientos como su teatro romano, las fortalezas de costa, la arquitectura modernista de sus edificios del centro o la monumentalidad de su muralla.

La dotación artillera que llegará a la ciudad será:

4 cañones de 381 mm, artillados en dos baterías a razón de 2 cañones por cada batería.

16 cañones de 152 mm, artillados en cuatro baterías de costa a razón de 4 cañones por cada batería.

Fig. 3. Imagen de la ciudad, puerto y Arsenal de Cartagena entorno al año 1900. (Cartagenaantigua.wordpress.es)

24 cañones antiaéreos de 105 mm, distribuidos a razón de 4 cañones por cada batería antiaérea.

De esta dotación artillera llegarán a Cabo Tiñoso para formar la 1ª Agrupación de Costa, 2 cañones de 381 mm que artillarían a la Batería de Costa C-1 “Castillitos”, 4 cañones de 152 mm y 4 cañones para defensa antiaérea.

El Espacio natural de Cabo Tiñoso se sitúa en el sureste de la península Ibérica, a unos 10 km de la ciudad de Cartagena, junto a la playa de La Azohía. Esta zona está protegida por la Ley 4/92, de 30 de julio, de Ordenación y Protección del Territorio de la Región de Murcia, en la que se delimita la zona a proteger dentro de los términos municipales de Cartagena, Fuente Álamo y Mazarrón. A su vez, la zona de Cabo Tiñoso es considerada como Zona de Especial Protección de Aves, en la que se aseguran sus condiciones óptimas para su estancia y su cría, restringiendo accesos y construcciones en caso de ser necesario.

La orografía de este entorno es sumamente compleja, destacando como elevación prominente el Cabezo de Roldan, con una altura de 485 m sobre el nivel del mar. Esta sierra se abre paso hacia el

mar formando acantilados sumamente escarpados, que dan lugar a Cabo Tiñoso, destacando la cima de La Picadera con sus 405 m de altura sobre el cabo que se adentra en el mar. La composición de los suelos en su mayoría es de origen calcáreo; aunque también hay una minoría de ellos que son de origen volcánico.

El clima que encontramos en la zona es de tipo mediterráneo, con una media anual de precipitaciones de 300 mm anuales, que se concentran durante la estación otoñal y se producen de modo torrencial, siendo la temperatura media en la zona de 17°C.

3. PATRIMONIO MILITAR CONSERVABLE EN CABO TIÑOSO

En Cabo Tiñoso nos encontramos tres fortalezas, de las cuatro que inicialmente había en esta zona del sur de la bahía de Cartagena. De esta lista tenemos que excluir la batería de Obuses “Ordóñez”, que también se encontraba en Cabo Tiñoso, pero de la que actualmente solo se pueden observar sus ruinas y los asentamientos de los obuses.

3.1. Batería de Costa C-2 “Jorel”

Fig. 4. Vista general de la Batería “Jorel” desde “Castillitos” (Elaboración propia)

Las primeras baterías que se van a comenzar a construir son las de los cañones de 152/45, ya que estos cañones se van a fabricar en España en la factoría de la SECN de Reinosa (Cantabria) y, por lo tanto, se dispuso de este material artillero mucho antes. También, al no necesitar este cañón la complejidad en la instalación que sus hermanos mayores de 381 mm, la preparación de la logística constructiva y el asentamiento de los terrenos para fijar las piezas era mucho más rápido.

Las obras en la Batería de “Jorel” comienzan en el año 1929, tres años después de la publicación en la Gaceta de Madrid del Plan de Artillado, bajo gobierno de la Dictadura militar del General Primo de Rivera. Entre los años 1929 y 1931 se completarán las obras para crear la pista de acceso. Estos dos años serán empleados igualmente en preparar las edificaciones que alojarán las piezas y los distintos edificios de servicio de la batería (puesto de mando, alojamiento de tropa y oficiales, cuerpo de guardia, etc.) (Fig. 4).

La batería está profusamente decorada al estilo historicista, una tendencia arquitectónica que aparece ya a finales del XVIII y que intenta recuperar formas arquitectónicas de otras civilizaciones antiguas. En este caso, observamos en la decoración multitud de elementos de inspiración clásica, concretamente la batería imita la decoración de un templo griego, y vemos frontones, frisos, columnas y pilastras usados en las fachadas que quedan a retaguardia del mar. El arquitecto pretendió crear el efecto de que, al acercarse una persona a la batería por tierra (ya que la misma es apenas perceptible desde el mar), pareciera que está acercándose a una antigua acrópolis griega. Es importante destacar este aspecto de la decoración, ya que es una muestra única de este estilo en construcciones militares, sin paralelo alguno en España. En referencia a esta cuestión hay que decir también que estos elementos son meramente estéticos, ya que están adosados al hormigón armado con el que están contruidos los edificios que componen la batería.

Con la llegada de las piezas de artillería desde Cantabria, se instalarán en sus correspondientes “barbetas”², construidas sobre gruesas vigas de acero encima de los tejados de los locales de repuestos y municionamiento, con perfil en talud para que la batería quede, a su vez, protegida y enmascarada, siendo difícilmente reconocida desde el mar; con ello se pretende imposibilitar que ningún barco pueda hacer fuego sobre la batería sin acercarse y exponerse al fuego de las otras baterías.

El día 4 de mayo de 1934 se realizan los primeros disparos de prueba y se lleva a cabo la recepción oficial por parte del ejército de la fortificación.

Durante la guerra civil la ciudad de Cartagena y todas sus unidades permanecen del lado republicano y la ciudad no es acosada por mar, hasta los sucesos ocurridos entre el 5-9 de marzo de 1939, tras el golpe de estado contra el gobierno de la II República, orquestado por el Coronel Segismundo Casado con el objetivo de rendirse al General Franco para pactar el final de la guerra. Por entonces, la batería realizará 51 “disparos de guerra” contra la batería gemela de “Parajola”, que protegía la entrada al puerto de la ciudad, buscando franquear el paso al convoy que tenía que socorrer a los sublevados, de los que formaba parte el buque “Castillo de Olite”.

Desde 1944 permanecerá encuadrada en la Agrupación especial de Costa y Campaña, con el nombre de C-2, realizando anualmente diversos ejercicios de tiro para mantener el “alistamiento” de la pieza. En 1992, bajo el mando del Capitán D. Francisco Arteaga Esparcia, se realiza el último ejercicio de disparo con fuego real. La batería permanecerá activa hasta el año 1994, cuando tras la aplicación del Plan NORTE (Nueva Organización Regional del Ejército de Tierra) causará baja en la defensa de costa.

Con el objetivo de proteger los asentamientos en 1997 se incoará el expediente para la tramitación como Bien de Interés Cultural (BIC), ya que en atención a la ley de Patrimonio Histórico de 16/1985,

² Barbeta: parapeto que no dispone de troneras, ni de merlones, con una altura aproximada de la rodilla, pensada para servir de protección a “sirvientes” de una pieza de artillería. Se dice que una pieza de artillería está “colocada a barbata” o “en barbata” cuando se sitúan detrás o encima de este tipo de fortificación.

en su disposición adicional segunda, se reconoce que todas las fortificaciones, independientemente de cuál sea su antigüedad, son BIC “por ministerio de ley” sin la necesidad de ser tramitado el expediente

Actualmente su estado de conservación es bueno, pero el ambiente salino de la zona está haciendo mella, sobre todo, en los elementos de decoración y en los cañones.

3.2. Batería de Antiaérea C-5 “Atalayón”

Se comenzará a construir en el año 1926 en una explanada artificial creada a tal efecto, a una altura de 349 m sobre el mar en un lugar denominado Cerro del Atalayón, buscando un horizonte despejado sin “puntos ciegos” que permitiera detectar la llegada de aviones en cualquier dirección.

El escalón de fuego de la batería lo forma un edificio de planta rectangular, con un techo reforzado, donde se asientan cuatro barbetas que acogerán a cuatro cañones antiaéreos de fuego rápido Vickers 105/45. Los locales situados debajo de las barbetas, a retaguardia de las piezas, serán usados como almacenes de repuestos y municiones, quedando a cubierto en caso de sufrir un ataque. También existen otro tipo de dependencias, como los pabellones de oficiales y suboficiales, que son edificios cuadrados, de una sola planta, que permanecen semienterrados para buscar un camuflaje efectivo, evitando ser identificados en los reconocimientos aéreos.

La decoración del edificio principal, el único que no ha sido camuflado, mantiene el estilo historicista, conjugando elementos clásicos griegos, como capiteles y frontones, con otros más de estilo romano, como las columnas toscanas y pilastras. Al igual que sucede en la batería de “Jorel”, los elementos de decoración no son estructurales, pues la estructura de la fortaleza la forma un núcleo de hormigón armado.

Se terminará la construcción de la batería en el año 1933, ya que se dispondrá de los cañones mucho más pronto que los de 16 pulgadas, realizados en la fábrica de cañones de la Carraca, en San Fernando, y en la fábrica de cañones de Trubia, en Asturias, bajo licencia de la compañía Vickers-Armstrong.

Durante la Guerra Civil responderá a los ataques que la aviación nacional, italiana y alemana perpetraban contra la ciudad, aunque con una efectividad un tanto limitada, ya que la batería se encuentra a unos 18 km en línea recta del puerto de la ciudad y sus cañones tienen un alcance horizontal de 13,5 km.

Tras la guerra se conservarán durante un breve espacio de tiempo las piezas artilladas en las fortalezas, pero con la llegada del material antiaéreo alemán móvil, el Flak 88, las fortalezas comienzan a perder efectividad. Con la firma de los acuerdos de amistad con los Estados Unidos de América habrá una transferencia de material militar (antiguo y obsoleto para los Estados Unidos, tecnología avanzada para la situación industrial de la España de posguerra) y, sobre todo, de nuevas estrategias de defensa antiaérea.

En el año 1952 se desmontarán los cañones y se trasladarán al Acuartelamiento cartagenero de Los Dolores, donde se concentrarán todas las piezas antiaéreas retiradas. La fortaleza se seguirá usando como almacén de municiones y pólvoras de las baterías de costa próximas; para tal efecto se realizarán obras para reforzar los muros que minimizarían las explosiones accidentales.

Seguirá un progresivo deterioro de la fortaleza antiaérea hasta el año 1994, cuando se abandona definitivamente con la aplicación del Plan Norte. Al igual que las demás baterías, también reciben en el año 1997 la protección de BIC.

Actualmente la batería C-5 está muy deteriorada, sobre todo los elementos decorativos, conservándose solo en buen estado las barbetas y el edificio principal. Los pabellones de la tropa y de oficiales se han venido abajo por el abandono al que ha sido sometido el emplazamiento.

3.3. Batería de Costa C-1 “Castillitos”

Quizás nos encontremos ante la batería más icónica y más representativa de todo el sistema de defensa de costas español, más aún si cabe cuando en el año 2013 los votantes de un conocido concurso de una guía de viajes lo declararon el lugar más bonito de España.

En 1929 se comienzan las obras para excavar los dos grandes pozos que alojarán la sala de municiones, pólvoras y motores que darán servicio a los dos cañones, pozos que tendrán una profundidad de 8 m y a los que se accederá desde un patio profusamente decorado que se encuentra a contra talud en la montaña, lo que hace prácticamente imposible que un barco vea la batería desde el mar (Fig. 5).

Fig. 5. Patio de entrada a las piezas de la Batería “Castillitos” (Elaboración propia)

El único edificio que descresta por encima de la montaña es el alojamiento del telémetro y el puesto de observación de la batería, es decir, el elemento que busca los objetivos en el mar para los cañones, cuyo tiro debía hacerse mediante observación directa del blanco y cálculo de tiro analógico.

También anexo al patio central se construirá un edificio corrido rectangular, que albergará la zona logística y de vida de la propia batería; aquí encontraremos

almacenes, talleres, la zona de radio, comedores, cocinas, alojamiento y otro cuerpo de guardia más pequeño, que vigilaba la entrada a la instalación. Igualmente, y camuflados entre la vegetación, se disponen otros edificios dispersos, que se corresponden con el pabellón de oficiales y las dependencias del capitán.

La instalación está profusamente decorada usando los preceptos de un estilo “historicista” muy famoso en la época, pues la batería imita un castillo medieval. Podemos ver por ello una profusión de torres, almenas y arcos ciegos, que carecen de ninguna función defensiva, buscando únicamente un fin estético.

Para el comienzo de la Guerra Civil la batería no estaba completamente terminada, ya que faltaba por montar los elementos de puntería necesarios para realizar un tiro de precisión efectivo. Aun así y usando elementos de puntería auxiliares, la batería es temible, como se puede observar en los sucesos ya mencionados del 25 de marzo de 1937, cuando abre fuego contra la escuadra Nacional que se acercaba al puerto de Cartagena, ocasionando su retirada.

Es la única batería que ha realizado disparos “de guerra” sobre tierra, lo que ocurrió durante la sublevación de parte de las fuerzas acantonadas en Cartagena a favor del Coronel Casado y contra la República. Estos disparos se realizarán contra la cuesta del Cadacero, a las afueras de la ciudad, intentado frenar el avance de la 206ª Brigada Mixta enviada por el presidente Juan Negrín para mantener el orden en la ciudad. No serán efectivos ya que la pieza dispone en su acción de fuego a tierra de una gran “distancia de desenfilada”³.

Tras la guerra, en la batería se instalará una nueva dirección de tiro “de costilla” y se unirá al puesto de mando mediante línea telefónica, lo que influirá en una mejor transmisión de órdenes y un mejor cálculo en el tiro; también se incluirá la batería en la Agrupación Especial de Costa y Campaña con el nombre de C-1 “Castillitos”.

A lo largo de su vida la batería realizará un total de 83 disparos, siendo el último ejercicio de tiro el 1 de junio de 1977 al mando del Teniente Salvador González Pola de la Granja. En 1990 la batería pasará a situación de “taponada”, es decir, se soldará el cañón para intentar conservarlo. En 1994 se dará de baja en el ejército con la aplicación el Plan NORTE, pasando también como las baterías anteriores a ser BIC, por ministerio de ley en 1997 (Fig. 6).

Entre los años 2008 y 2013 se intervino en la fachada principal de la batería para evitar su derrumbe, extendiendo la intervención a los cañones para conservarlos, evitando la corrosión que sí afectaba a los de la Batería C-5.

³ Distancia de desenfilada: Es la distancia mínima a la que puede hacer fuego una pieza de artillería.

Fig. 6. Vista de la Pieza Nº2 de la Batería de “Castillitos” (Rutas con Historia).

4. CONCLUSIONES

Para concluir destacaremos que bajo el amparo de la *Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español*, se considera BIC cualquier arquitectura defensiva, sita en nuestro país. Por lo tanto, los poderes públicos tienen la obligación de proteger y conservar dicho patrimonio. Este tipo de fortalezas parten con la desventaja de su aislamiento, pues para llegar a Cabo Tiñoso es necesario realizar un trayecto bastante arduo de unos 40 min., aun así tenemos la obligación de conservarlo para generaciones futuras.

Asumiendo por mi parte la complejidad del mantenimiento de las fortalezas, por su escarpada orografía, su aislamiento y su complejidad técnica, entiendo que se debe hacer un esfuerzo en conservar este tipo de fortalezas, ya que en la ciudad de Cartagena es en el único lugar del mundo en el que se da el binomio, decoración historicista-fortaleza de costa.

Tenemos que conseguir crear en el Estado una asentada “Cultura de Defensa”, que la gente se interese por la historia de su ejército, que va ligado a la historia del país. Comprendiendo este patrimonio nos puede ayudar a conocer la Europa de la época, que nos despierten preguntas variadas; ¿Por qué se necesitaban estas fortalezas? ¿Qué función tenían? ¿Cómo se manejaban? Hay que aprovechar el poco conocimiento de estos yacimientos patrimoniales poco conocidos para estimular la curiosidad del individuo. La misma curiosidad que ha movido el mundo desde que el ser humano salió de África.

La cooperación cívico-militar tiene que ser importante para la preservación de dichos elementos patrimoniales, aunque no se puedan hacer grandes desembolsos económicos, se puede fomentar la cooperación técnica o aportar elementos humanos para su conservación. Conociendo nuestro pasado cultural, sea el que sea, enriquecerá sin duda alguna nuestro futuro.

5. BIBLIOGRAFÍA

Anca Alamillo, A. (2018). *Buques de la Armada Española del siglo XX* (1st ed.). Madrid: Ministerio de Defensa - Museo Naval.

Chueca Goitia, F. (2000). *Historia de la arquitectura occidental*. Madrid: Editorial Dossat.

González Calleja, E. (2015). *La España del Siglo XX*. Madrid: Alianza Editorial.

Mando de Doctrina y Adiestramiento. (2002). *Manual de Artillería Costa*. Granada: Mando de Doctrina y Adiestramiento.

Medina Dávila, C. J. (2011). *La artillería de Costa en España*. Revista Atenea. Madrid. José Ortega.

Sánchez de Alcázar García, C. (2010). *Los Cañones Vickers de 381/45*. Madrid: Galland Books,

Santaella Pascual, F. (2016). *La artillería en la defensa de Cartagena y su base naval*. Cartagena (Murcia): Editorial Aglaya